

Los efectos del contexto en la educación secundaria rural: Estudio de caso en tres regiones del Perú

The effects of context in rural secondary education: Case study in three regions of Peru

Carlos Eduardo Caceres Torres

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Ccacerest@unmsm.edu.pe - <https://orcid.org/0000-0002-5621-7028>

Manuel José Kamichi Miyashiro

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Manuel.Kamichi@unmsm.edu.pe - <https://orcid.org/0000-0002-3222-3319>

Recibido: 25/02/2022

Aceptado: 22/11/2022

Resumen: El presente artículo tiene como objetivo describir el contexto en el que viven estudiantes rurales y la relación de este ambiente en su educación. Para conocer ello se ha optado por una investigación cualitativa y que sea un estudio de caso, por lo que se ha entrevistado a profundidad a doce jóvenes que viven en las zonas rurales de las regiones de La Libertad, Cajamarca y Loreto, considerando a cuatro de cada región. Como resultado se identificaron aspectos relevantes en relación con la familia, en cuanto a sus vínculos, apoyos, y roles; en relación con la comunidad, como espacio formativo; y la dimensión personal en cuanto a sus nociones de desarrollo o éxito, sus problemas personales y el impacto en su desenvolvimiento en la educación básica. Sumado a ello, se encontraron tres tendencias en las entrevistas: los aprendizajes relativos al trabajo, los aprendizajes que se basan en conocimientos abstractos y teóricos; y, por último, los aprendizajes relacionados a las habilidades blandas o a los procesos de socialización. Entre los resultados encontrados se halla que existen percepciones que afectan la actitud de los jóvenes frente a los estudios superiores y al trabajo, por lo que influye decisivamente en sus posibilidades de desarrollo. Además, la experiencia en la infancia será fundamental para la continuidad de los estudios.

Palabras claves: educación superior, jóvenes rurales, políticas educativas, acceso a la educación, educación rural.

Abstract: This article aims to describe the context in which rural students live and the relationship of this environment in their education. To know it, a qualitative investigation and a case study have been chosen, which is why sweet young people who live in the rural area of the regions of La Libertad, Cajamarca and Loreto have been interviewed in depth, considering four from each region.. As a result, relevant aspects were identified in relation to the family, in terms of its ties, supports and roles; in relation to the community, as a training space; and the personal dimension in terms of their notions of

development or success, their personal problems and the impact on their development in basic education. In summary, three trends were found in the interviews: work-related learning, learning based on abstract and theoretical knowledge; and, finally, learning related to soft skills or socialization processes. Among the results found, it is found that there are perceptions that affect the attitude of young people towards higher education and work, which is why it decisively influences their development possibilities. In addition, the experience in childhood will be essential for the continuity of studies.

Keywords: higher education, rural youth, educational policies, access to education, rural education.

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de capacidades según Amartya Sen consiste en la expansión de libertades que dejan opciones al sujeto para ejercer su agencia razonada y pueda escoger entre distintas maneras de vivir (Sen, 2004; Ruiz-Bravo et al. 2009), por lo que la educación es vital para este fin. Ante esto, la presente investigación pretende conocer el contexto en el que viven los jóvenes rurales y la relación con su proceso educativo.

Por otro lado, existe un escenario de cambios que viene afectando la estructuración del mundo del trabajo, de los estudios y del desarrollo que puede ser analizado a partir de la categoría de cierre social, y con ello generar nuevos hallazgos que permitan comprender mejor esta realidad, en relación a los aportes que desde la escuela, la familia y el Estado se les brinda para que aborden este nuevo escenario post educación básica, y que da inicio a la vida adulta y las implicancias que ello conlleva.

Para esta investigación se utiliza la metodología de estudio de casos para procurar encontrar nuevas realidades o aportes a revelar sobre el objeto de estudio, sin que ello implique ningún intento de generalización de las conclusiones. Se tomará como unidad de análisis a jóvenes egresados de la secundaria rural.

1.1. Marco conceptual: el cierre social

La categoría de cierre social en las ciencias sociales permite un marco analítico apropiado para los procesos que posibilitan la movilización social, especialmente los espacios educativos que cuentan con las instituciones capaces de acreditar y por lo tanto avalar quienes ostentan cierto nivel educativo. El concepto weberiano de cierre social es relevado por Parkin como fundamento de la distinción social, es decir, de ciertas formas jerarquizadas de acceso al poder.

Weber entiende por cierre social al proceso que pasan los grupos sociales cuando buscan extender al máximo sus

recompensas, por lo que limitan el acceso a los recursos y oportunidades a una cantidad restringida de candidatos. Esto supone que se designan atributos que pueden ser sociales o físicos como base que justifican de tal marginación. Weber asume que se han considerado absolutamente todas las características del grupo por cuanto se los puede usar para poder monopolizar ciertas oportunidades, usualmente económicas (Neuwirth, 1969, citado por Parkin).

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1 Antecedentes

1,8 millones de jóvenes en el Perú viven en la ruralidad, es decir, personas que tienen entre 15 y 29 años de edad y que habitan centros poblados con menos de dos mil habitantes. Esta zona se caracteriza porque no siempre poseen escuelas y centros de salud que sean cercanas, además que también se distingue por las altas probabilidades de nacer en situación de pobreza o pobreza extrema y con un Estado que solamente actúa esporádicamente para la introducción de esos jóvenes al ámbito laboral. Casi todos los jóvenes rurales (77 %) accede a servicios de salud, pero esto es engañoso, puesto que se los empadrona en el seguro integral de salud (SIS), pero no se considera que sus zonas se caracterizan por no haber postas ni hospitales (Urrutia y Trivelli, 2018; Urrutia y Trivelli, 2019).

Un trabajo de Urrutia y Trivelli (2018), nos brinda conclusiones sobre la calidad educativa y la empleabilidad. Los jóvenes rurales usualmente reciben una educación de baja calidad, terminan la secundaria con mayoría de edad, tienen poca diversidad en actividades laborales y son trabajos en condiciones precarias.

La educación en los colegios rurales del Perú es de muy baja calidad, lo que hace que los egresados que quieran seguir estudios superiores tengan muchas dificultades (Souza y Paladino, 2012), pero aparte existen otros factores además de la calidad de educación escolar, como el tener que traba-

jar en etapa escolar, la diferencia que hay en las exigencias educativas entre la secundaria y la educación superior, la lejanía de los centros educativos, entre otros (Grompone et al. 2018). Además de la calidad educativa, todavía existe una gran brecha en otros ámbitos entre los colegios rurales con los urbanos.

Hay una alta variación en la calidad educativa (Cueto, 2004), en lo que respecta a los colegios rurales existen deficiencias principalmente en infraestructura, equipamiento y formación (Uccelli et al. 2014). Además, los estudiantes tienen problemas para acceder a los colegios, si lo hacen no tienden a aprender lo que se les enseña, o si lo hacen, estos conocimientos no responden a las necesidades que tienen, lo que significa que están excluidos de la educación (IPEBA, 2011).

Sumado a esto, asisten mayoritariamente a escuelas multigrado que han mostrado menores rendimientos en las pruebas administradas en el país, es por esta razón que no es sorpresa que la migración de zona rural a urbana en una edad que oscila entre los 5 a 8 años incrementa la posibilidad de mejorar los resultados educativos ni tampoco es sorpresa que los estudiantes rurales saquen consistentemente resultados más bajos respecto a los estudiantes urbanos (Cueto et al. 2019).

Otros datos que contribuyen a este análisis nos muestran que la tasa de conclusión secundaria en el ámbito rural es menor que la urbana y la tasa de repitencia todavía sigue siendo mayor. Además, en lo que respecta a infraestructura, equipamiento y servicios en los colegios, la de las zonas rurales y en los estatales se encuentran los peores. Sumado a esto, en cuanto a la provisión de los servicios de agua, desagüe y electricidad, los colegios urbanos cuentan con una cobertura mucho más alta que los rurales (75% frente al 12%), y la diferencia entre centros privados y públicos también es alta (82% frente a un 32%) (Cuenca et al. 2017).

Lorena Alcázar (2008) realizó un estudio en 23 departamentos del Perú para identificar aspectos que determinen la decisión de asistir o desertar de la escuela. La autora llega a la conclusión de que la deserción es un problema que es muy grande. Los resultados de su estudio encuentra que los problemas económicos, el trabajo de los adolescentes, el embarazo, el matrimonio y la convivencia, son en general condiciones inminentes de la deserción, y que se asocian a la pobreza de manera principal. Al igual que en otros estudios similares, descubre que las secundarias de las zonas rurales no están preparadas para atender necesidades específicas de los adolescentes, menos aún con "problemas de aprendizaje". Así mismo cabe resaltar que:

Las y los estudiantes de secundaria que viven en zonas rurales se encuentran expuestos a situaciones de riesgo, tales como la pobreza, la discriminación étnica racial, la explotación infantil, la violencia física, psicológica y sexual, la desnutrición, el embarazo adolescente, el abandono escolar, entre otros problemas que vulneran sus derechos y que los afectan muy fuertemente en su desarrollo personal emocional y social. Estos problemas se intensifican en áreas de mayor pobreza, donde la ausencia del Estado, de servicios básicos, de acceso a la justicia y la baja calidad en educación y salud, se suma a la ausencia de oportunidades y espacios de participación que no permiten el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes (Cáceres; 2018; pág. 63).

2.2 Aportes teóricos: Etapa posterior a la secundaria y el cierre social

Guerrero (2013) encuentra que los factores que predicen la postulación a la educación superior de los estudiantes egresado de colegios se dividen en dos: factores individuales y escolares. En cuanto a los factores escolares se encuentra el apoyo del colegio para la postulación, como talleres, orientación vocacional, preparación para el examen de admisión, etc.

Mientras que en los factores individuales se encuentra el nivel de educación alcanzado por los padres, su edad (entre más jóvenes mayores probabilidades de que continúe sus estudios post-secundarios), que vivan con ambos padres, tengan altas aspiraciones de estudiar después del colegio y hayan tenido un buen rendimiento escolar en matemáticas.

La mayoría de jóvenes rurales sí poseen la aspiración de lograr obtener una educación superior, idea que es respaldada por sus respectivas familias, pero el problema es que tienen varios obstáculos, como por ejemplo, el hecho de que los centros de educación superior tienden a ubicarse en lugares muy lejanos de donde viven, además de la necesidad que estos jóvenes tienen de trabajar, que los colegios apoyan muy poco la transición y que existe una oferta pública muy limitada de la educación superior (Urrutia y Trivelli, 2018).

Entre los factores que forman las expectativas de los jóvenes de zonas rurales para acceder a la educación superior están los de tipo económicos (tiempo y costo), culturales (el prestigio que poseen los centros educativos, alude a los aprendizajes de tipo escolares) (Villegas, 2016) y la academia (lugar clave donde se varían expectativas, con el fin de desertar o continuar con la idea de lograr la educación superior) (Thomson et al., 2002).

En general, los estudiantes y sus padres poseen altas expectativas para acceder a la educación superior. Esto se debe

principalmente por la gran valoración que le ponen a este tipo de educación y que pasa de generación a generación. Además, cabe resaltar que las altas expectativas que poseen los progenitores generan un efecto en el rendimiento académico de las y los estudiantes. (Guerrero, 2014).

La cobertura de la educación básica regular (inicial, primaria y secundaria) se ha ampliado en las últimas décadas. Cada vez aumenta más el número de estudiantes que asisten a la educación escolar, y por ello, el número de egresados escolares es cada vez mayor, lo que genera la interrogante sobre lo que hacen después de egresar. Distintos estudios comprueban que los que logran acceder y acabar la universidad tienen mayores ingresos que los que solo acaban la secundaria, además que tienen menores probabilidades de estar desempleados o subempleados. Ante ello, cabe resaltar que dos de las características principales para que los estudiantes accedan a la educación superior una vez que se controla las variables demográficas y familiares son el logro educativo –acabar el colegio a la edad correspondiente- y el asistir a un colegio privado (León y Sugimaru, 2013).

Los jóvenes rurales del Perú tienen menores posibilidades de asistir a una educación post-secundaria que los de ámbitos urbanos. En lo que se refiere al aprendizaje en segundo de secundaria, solamente el 3% de adolescentes de las zonas rurales se encuentran en un nivel esperado en lectura, ciencia y tecnología, matemática y ciencias sociales. Una necesidad en la educación formal es la vinculación entre las competencias que se pueden desarrollar en los estudiantes con la empleabilidad, en donde una de ellas es educación de las habilidades socioemocionales (comunicación, creatividad, pensamiento crítico, toma de decisiones, sentido de comunidad, etc.) porque son muy demandadas en el mercado laboral, pero lastimosamente la educación en las zonas rurales las omite. Además, debe convertir el territorio en un activo, aprovechando y valorizando la identidad territorial, como los saberes locales y ancestrales. Para ello, es necesario que se agregue a la educación rural aprendizajes sobre el trabajo comunitario, además de acomodar los horarios y el calendario según la realidad de territorio. (RIMISP et al. 2019).

La educación superior posibilita un ascenso social y mejores oportunidades laborales (Benavides, 2004). Entre las barreras para la postulación a este nivel educativo se encuentran las económicas y psicológicas, esta última relacionada al apoyo que recibe de su entorno social y la información que tiene sobre la educación superior (Guerrero, 2013).

Todavía existe una alta relación entre origen social y acceso a la educación superior (Benavides, 2004). Los estudiantes indígenas que son pobres, con padres menos educados, que

estudiaron en escuelas públicas y radican en zonas rurales tienen menos probabilidades de acceder a la educación superior (León y Sugimaru, 2013). Además, los centros educativos superiores tienen dificultades para incluir y retener poblaciones indígenas debido a la falta de prácticas interculturales (Cuenca y Ramírez, 2015).

3. METODOLOGÍA

La presente investigación se basó en el uso de metodologías cualitativas que permitan una mejor descripción de las condiciones, los obstáculos y todas las situaciones que han venido afrontando las y los estudiantes egresados de la educación secundaria rural, respecto de la concreción de su vida post educación básica regular.

La investigación cualitativa propone en el análisis de realidades complejas, la participación de actores diversos y con diversos discursos que se encuentran en constante interacción, afectando sus formas de percibir la realidad de manera permanente, dándole relevancia a las apreciaciones subjetivas de la realidad social y de su entorno, y por ende de las probables explicaciones que surjan de sus problemáticas. Esta investigación se pretende reflexiva y comprensiva en tanto que tiene como propósito buscar la interpretación y comprensión de la realidad a partir de la lectura de los procesos que despliegan en su contexto específico los estudiantes de secundaria de ámbitos rurales.

En tal sentido consideramos que la metodología de estudio de caso nos ofrece las estrategias y las técnicas necesarias para abordar este objeto de estudio ya que, encontraremos en los casos identificados, oportunidades para seleccionar tipologías que se salen de la generalidad y de la norma, y que por ello podrían ofrecer información nueva respecto de la presente investigación, para ofrecer nuevas pistas a partir de las particularidades, pero en ningún caso para establecer conclusiones de regularidad.

Para este proceso se identificaron 12 estudiantes, cuatro por cada región, y se realizaron un conjunto de entrevistas a cada uno de ellos a efectos de recoger información suficiente que nos permitiera responder las preguntas de investigación.

Darío Ángel (2011) retoma a Stake para describir los estudios de caso, anotando con claridad las acciones que considera más apropiadas en la aplicación del método, por ejemplo, en relación a darle mayor peso a la observación que a la entrevista y a los cuidados cuando se participa en los espacios cotidianos, sin embargo, releva que lo que se busca con ello es preservar las múltiples realidades, las contradicciones y las diferentes versiones que ofrecen los casos. Lo que se requie-

re, según el autor, es un intérprete en el campo capaz de observar lo que el caso dice, y que permita encontrar los rasgos característicos de su sistema. De ahí que Stake considere que *"Un buen estudio de casos es paciente, reflexivo, dispuesto a considerar otras versiones de Q2"* (Ángel; 2011, p.13).

Los estudios de caso ofrecen un marco metodológico pertinente en la medida que los casos se presentan como *"un sistema delimitado que se construye sobre la experiencia vivida y que requiere ser evidenciada y validada (tiene que aportar pruebas)"* (Simons; 2011, p. 20) Para efectos del presente estudio, los casos representan a un grupo delimitado de jóvenes con realidades estadísticamente similares en algunos aspectos básicos que permiten su clasificación, tales como la edad, el año de egreso, los niveles de ruralidad, entre otros. Si bien los estudios de caso ofrecen diversas rutas analíticas, así como niveles de profundidad como la redacción de crónicas, confirmación de teorías, contrastación o comprobación de fenómenos, entre otras, nos interesa sobremanera explorar, describir, y explicar analítica y comprensivamente la realidad para arribar a hipótesis específicas.

Hemos considerado las regiones La Libertad, Cajamarca y Loreto porque permiten hacer una comparación interesante de los jóvenes rurales de la zona norte del país, y estas regiones permiten representar la realidad de la Costa rural, la sierra rural y la amazonia rural. Estas tres regiones son muy importantes en la economía nor-oriental del Perú, con experiencias diferentes de desarrollo, con crecimientos poblacionales sostenidos, pero sin lograr cambios radicales en sus indicadores de desarrollo. Esta investigación es importante porque sus resultados nos pueden ayudar a comprender mejor la realidad de estos jóvenes, y la relación con la forma en que se viene implementando la educación secundaria de cara a la vida adulta post educación básica y cómo se van integrando a la vida socioeconómica de sus regiones.

Además, el enfoque de la investigación brinda una mirada con enfoque social, que será trascendental en el proceso del campo de la acción investigativa que permitirá la discusión de esta problemática en el campo de las ciencias sociales, favoreciendo intercambio de ideas entre docentes investigadores, tesis y estudiantes de pregrado y postgrado.

4. RESULTADOS

Los resultados del presente trabajo de investigación permiten generar aportes para una mayor comprensión de la realidad rural a través de los casos analizados de jóvenes que egresaron de la educación secundaria y permanecieron en sus comunidades de origen. En esa línea, la culminación de

la educación secundaria representa una etapa fundamental de cambios, pues coincide con la etapa culminante de la adolescencia y la cercanía con la vida adulta, implica la culminación de la educación "obligatoria" y "mínima" pues la educación básica, es decir, la secundaria completa, es requisito indispensable, incluso para los trabajos más básicos de la sociedad. Entre los principales cambios al pasar a la vida adulta, podemos mencionar cambios observables de lo cotidiano, como asumir la vida independiente o la independencia domiciliaria que significa dejar el hogar paterno/materno y/o familiar. Esta decisión o cambios en la vida personal obedecen a diferentes factores relativos a las creencias, costumbres, necesidades, niveles de pobreza, oportunidades latentes de la familia o el entorno, entre otros. Entre los casos que hemos entrevistado encontramos diversas experiencias que dan cuenta de esas diferentes motivaciones respecto de la independencia, destacando el inicio de la vida amorosa/familiar y los aspectos económicos como gatilladores de ello. En ese sentido la independencia familiar representa una dificultad importante para continuar estudiando, pues ello ha implicado en todos los casos asumir responsabilidades laborales o de familia, por lo que los estudios quedan relegados a un segundo plano.

El apoyo de las familias en general parece que es visto en relación con el nivel educativo de sus padres, es decir, consideran que sus padres al no tener estudios es poco lo que les pueden ayudar, *"yo tengo que estudiar, mi madre no tiene primaria, ni secundaria"* *"mi papá tiene primaria, pero mi mamá ni primaria ni secundaria. Entonces por esfuerzo yo he aprendido sola"* sin embargo, este apoyo si se reconoce en cuanto a los consejos, que podría entenderse como el uso de capacidades para la vida. Esto es muy recurrente en los entrevistados, *"En gran parte ellos nos apoyan, nos dan las mejores salidas de sus experiencias"* *"siempre aconsejándonos en cuanto a los valores, eso es lo que valoro mucho, siempre tenemos que ser responsables, asumir nuestras responsabilidades"*. Como vemos se presenta esta ambivalencia entre la capacidad potencial de ayudarlos académicamente y los "consejos" como una especie de "acompañamiento y soporte para la vida" donde se aprende lo fundamental, como bien describe una de las entrevistadas *"Bien, apoyándome en los estudios. En los consejos más que todo... Como debemos ser y estar... Solamente en eso porque en el colegio están los profesores allá"*.

Por otro lado, hay una convergencia de opiniones respecto a los roles diferenciados de padre y madre. Los resultados muestran que en todos los casos han indicado que la madre cumple un rol más cercano y afectivo que el padre, quien es

visto como un apoyo más lejano y referencial. Esto muestra una prevalencia de una cultura machista y patriarcal donde la crianza de los hijos recae en las mujeres y son ellas las encargadas de brindar todos los cuidados y el apoyo necesario para su subsistencia, incluso lo necesario para que estudien. Como menciona una de las entrevistadas:

“Más que todo de apoyo mi mamá estuvo más presente, en temas de reuniones escolares o reuniones de día de madre o cualquier día que se pueda celebrar... mi madre estudió hasta tercer año (de secundaria). Ella era más cercana a mí porque tenía más noción de la tarea, en la secundaria ella ya no me podía ayudar porque desconocía algunas cosas que la mayoría, pero en primaria es donde estuvo mucho más atenta, más apoyando porque ella conocía. Y mi papá solamente tiene educación de sexto grado nada más, entonces era ella quien siempre estaba en las reuniones, mi padre nunca...”

Las familias representan un gran apoyo para los estudiantes, sin embargo, podrían representar una dificultad cuando no cuentan con capacidades que permitan brindarles mejores condiciones a sus hijos, o cuando sus intereses colisionen con los intereses de ellos. La familia ampliada también podría significar un potencial en cuanto redes de apoyo. Si bien puede haber independencia familiar, vivencias de la infancia y formas de concepción de los diversos apoyos recibidos en la etapa escolar, la cercanía con los diversos miembros de la familia también puede ayudar a comprender cuales son las condiciones familiares en las que se está desarrollando el joven egresado de la educación básica. Lo que hemos encontrado es que se reafirma la cercanía con la madre como referente principal, aunque se habla de una relación fluida y cercana con los otros miembros de la familia, no se puede establecer con mayor detalle los niveles de cercanía con los otros miembros, dada la compleja forma de relacionarse, debido a lo extensa de la familia o a la falta de detalles que ahonden en ello.

Hay un conjunto de condiciones y costumbres que van a marcar la vida del estudiante de ámbito rural en relación con su forma de concebir la vida y su relación con el medio. Estos jóvenes crecen y se desarrollan en comunidades rurales, por lo que su percepción del espacio es muy flexible, amplia y abierta, justamente por la ausencia de restricciones para el uso del espacio. Su contacto con la naturaleza es frecuente y más bien contraria al sentido común que ofrece la ciudad, que restringe, acota y limita. Este espacio “formativo” que se representa en la comunidad permite la incorporación de costumbres y aprendizajes asociados a ella, y a esas vivencias. Entonces lo que encontramos es una dualidad comprensiva del aprendizaje, una formal que no dominan del todo y que

representa el mundo académico y otra informal que dominan ampliamente y tiene que ver con su vida en el ámbito rural, relacionada con el trabajo y la producción de sus medios de vida. Esta dualidad dificulta su incorporación al ámbito de la educación superior.

Al parecer la noción de “estudiar” al final de la educación básica es una impronta muy presente en los jóvenes, aunque esta se manifiesta de diferentes maneras en su vida, y como venimos señalando obedece a factores endógenos y exógenos al individuo. Sin embargo, esta noción muy difundida e incorporada en el sentido común como noción de progreso, bajo el lema “el que estudia triunfa” es incorporada al imaginario, pero no es asumida en la práctica porque asumirla significaría moverse en un escenario formal y estructurado con el que no han tenido contacto, salvo a través de la educación básica. Entonces, la noción de estudiar para tener éxito terminaría siendo una perspectiva vacía y ajena que no está entroncada con las aspiraciones personales y la vida cotidiana y reflejaría solamente una forma de obtener ingresos económicos en la vida adulta, desvirtuando la esencia de los estudios para la profesionalización.

La familia siempre incide y en otros casos exige que se estudie para enfrentar las posibilidades de empleabilidad e ingresos, como se destaca en la siguiente cita, en la que una joven hace referencia a las recomendaciones de su madre “ella me decía que aprenda algo”; por otro lado, se busca alcanzar la movilización social a través de las redes y los contactos o buscar la “ayuda” mostrando una forma de entender la profesionalización y posterior empleo, no sábado en ideas meritocráticas, sino en el “tarjetazo”, como medio principal, como vemos en la afirmación de uno de los jóvenes entrevistados “...yo iba analizando, ahora todo el mundo estudia, ahora todos estudian enfermería, investigue la carrera de la policía, mi tío tiene sus familiares que son de la policía, y quieren que vaya a estudiar, los hijos de mi padrino son policías, hablé con mis profesoras para que me dé una beca”.

Como hemos podido corroborar en las entrevistas realizadas, las viviendas se encuentran alejadas de las instituciones educativas, lo que genera un conjunto de situaciones y condiciones que afectaron el proceso educativo en la educación básica de las y los jóvenes, pero también en la construcción de un imaginario social y del proceso educativo. La pregunta que queremos responder no es si existe distancia o no, sino que al existir esta distancia entre las viviendas y la institución educativa, queremos saber cómo las estudiantes asumen esta realidad y cómo lo vivido afectó sus percepciones, y por tanto decisiones que pueden haber afectado su desarrollo académico y personal. Expresiones repetitivas y presen-

tes como la que mencionaba uno de los estudiantes sobre la distancia y el tiempo para ir a estudiar *"Media hora en carro, después caminaba... no tenía plata para el transporte. Caminaba un poco más de 2 kilómetros, me demoraba 45 minutos, media hora. Esa es la distancia de donde nos deja el carro para llegar al colegio..."* En ese sentido, para interpretar sus discursos y expresiones nos preguntamos cómo vivieron estas caminatas y trayectos para ir colegio y qué experiencias surgieron a raíz de ello. *"yo me corría y escondía cada vez que la profesora revisaba la higiene... porque al caminar tanto tiempo llegaba con los zapatos muy sucios... jaaa y a veces iba hasta sin medias"* Son estas expresiones las que van definiendo la idea de autoridad o de reacción a las instituciones, incluso formas evasivas de relacionarse con la autoridad ante el desconocimiento de los derechos individuales y colectivos que poseen.

Hablar sobre los aprendizajes apropiados o pertinentes para la vida cotidiana puede abrir muchas opiniones, incluso abiertamente divergentes, por lo que este análisis no busca determinar si los testimonios dan cuenta de aprendizajes válidos o aprendizajes no importantes para la vida, sino que buscando adentrarnos en la lógica de cada caso poder interpretar cómo han incorporado aprendizajes durante la educación básica y los vienen utilizando en su vida cotidiana para desarrollarse y desenvolverse en sus espacios o proyectos actuales. Sin desmedro de lo anterior hay tres tendencias que se ven en los resultados de las entrevistas y que hay que interpretar, la primera nos refiere a los aprendizajes relativos al trabajo (manualidades, talleres, etc.); segundo, los aprendizajes basados en conocimientos abstractos o teóricos (matemáticas, historia universal, etc.) y tercero, los aprendizajes respecto de habilidades blandas o relativas a los procesos de socialización.

Las oportunidades de contar con educación superior están asociadas a capacidades potenciales, es decir aprendizajes obtenidos en la educación básica y capacidades desarrolladas a lo largo de la infancia y la adolescencia. Esta conjunción de aprendizajes, habilidades y capacidades podrían posibilitar el acceso a la educación superior, pero cuando estos aprendizajes son limitados, errados o contradictorios; o cuando las capacidades adquiridas no están acorde a las exigencias de la evaluación para el acceso a la educación superior entonces ello limitará las oportunidades de acceso. La dedicación al trabajo en largas jornadas por decisión propia o por presión de la familia para generar ingresos en lo inmediato puede ahondar las limitaciones para alcanzar el estándar de aprendizajes necesarios y puede fortalecer ideas limitantes como la carencia económica *"Si es difícil porque mis padres no cuentan con tantos recursos, probablemente tenga que trabajar*

para pagar mis estudios" Esto no quiere decir que lo económico no sea una limitante, sino que si se desarrollaran otras capacidades, lo económico no sería determinante o como una condición pre existente, como vemos en la siguiente cita. *"primeramente, tendríamos que tener los recursos económicos, tener una cantidad para la mensualidad, la matrícula..."* Son ideas que refuerzan la forma en que afirman sus percepciones de la vida universitaria.

5. CONCLUSIONES

Hay que prestarle atención a los procesos de independización que se van forjando desde muy temprano con el trabajo, como vemos especialmente en los casos de jóvenes que se quedan en sus comunidades, desde púberes y adolescentes ya asumen tareas y trabajo en favor de su familia, principalmente en las chacras y luego a partir de esa experiencia se convierten en mano de obra eventual para faenas más extensas de otros productores. A su vez esta experiencia conlleva a la construcción de una experiencia, y un hábito que reditúa recursos y da forma su vida personal y su economía personal, lo que facilita el proceso de independización familiar en los varones, quienes antes de la mayoría de edad entre los 15 o 16 años están manejándose independientemente y sin la participación de sus padres con roles de autoridad.

En los casos analizados encontramos como una constante las condiciones adversas en el mundo laboral al que se están incorporando, caracterizado por bajas remuneraciones y condiciones extenuantes con largas jornadas de trabajo, o de trabajo informal, disfrazado de "ayuda", tales como el trabajo doméstico, el cuidado de niños, u otras labores que implican que el joven es recibido en la vivienda del empleador, que suele ser un familiar o una persona conocida por la familia nuclear o la familia extensa. Esta condición genera un lazo muy fuerte que reduce el estrés de enfrentar lo desconocido pues perciben cierta "protección" lo que evita que cuestionen de fondo la remuneración o los horarios de trabajo.

En relación al rol de las familias hay cierta ambivalencia en la percepción de los jóvenes en relación al reconocimiento del valor de sus aportes en su vida personal valorándolo de manera simbólica, pero desvalorándolo en la práctica pues toman sus propias decisiones al margen de lo que les planteen sus familias, que principalmente buscan que extiendan su permanencia en casa pues constituyen apoyo fundamental para la economía familiar que depende en gran parte de la explotación agrícola que requiere siempre mano de obra.

Las vivencias familiares están muy conectadas con la vida en comunidad y generan una fina conexión entre lo que con-

sideran en su proyecto de vida. Si bien el horizonte del desarrollo siempre implica una impronta de migración, aprehendida a lo largo de la infancia, esta no siempre es emprendida, sino que implicará múltiples condiciones materiales y emocionales, e incluso otros aspectos subjetivos como el temor a lo desconocido o la noción de sus roles de género. Estos aspectos tendrán efectos sobre las decisiones de estudiar o trabajar lejos de su entorno.

Hay cierta influencia de las formas en que los jóvenes desarrollaron sus procesos formativos y de socialización que han configurado una percepción de precariedad (carencias); de roles, usualmente basados en obedecer a una voz superior que se impone (padres, maestros, adultos); de autoridad, basado en que esta es posible a través de la violencia física o verbal y que debe ser impuesta. Estas percepciones afectan su actitud frente a los estudios superiores y al trabajo, por lo que influye decisivamente en sus posibilidades de desarrollo.

Es importante diferenciar las motivaciones económicas para el funcionamiento de la economía familiar que el impacto del modelo patriarcal de crianza, que si bien pueden confluir y hacerse difusos en las decisiones o la crianza no operan de la misma manera, de ahí que se presenten diferencias en los procesos de hombres y mujeres en sus procesos de independización, los apoyos para estudiar, etc.

De esta manera la experiencia en la infancia será fundamental para la continuidad de los estudios, es decir, qué de lo vivido propicia la inquietud por estudiar posteriormente a la etapa obligatoria, y cómo se ha conectado los intereses económicos y de trabajo con la educación superior, y en esa perspectiva hacer sentir viable y propia la posibilidad de la educación superior, ya que en muchos casos su intento por insertarse a espacios formativos son rápidamente excluidos, rezagados o expulsados, porque no logran adaptarse.

La premisa de estudiar después de la educación básica es una impronta vacía, e incluso puede ser contraproducente para los jóvenes porque podría generar una presión innecesaria, habiendo un abanico de posibilidades formativas mucho más cortas y de mayor impacto en empleabilidad, además sabiendo que estadísticamente el porcentaje que logre acceder, permanecer y culminar una carrera universitaria es muy limitado.

Si bien es cierto las distancias geográficas y las condiciones materiales de los estudiantes afectan su proceso formativo no parecen ser más determinantes que el hábito que se forma en torno a la cotidianeidad del trabajo y la formación como mano de obra, pues el día a día te demuestra, que es la fuerza de trabajo por la que te remuneran, y es tu fuerza de trabajo, la que te da un lugar en la sociedad. Ello te da un lugar simbólico en la comunidad y posteriormente prestigio.

En relación con los aportes de la educación básica, no hay referencias claras en relación con qué tipo de conocimientos adquiridos les son útiles actualmente o son conocimientos potenciales que podrían utilizar en su vida actual, sin embargo, relevan la importancia de ciertas capacidades para la vida como son el respeto, la disciplina, la obediencia o la actitud frente al trabajo, bajo la noción de ser "acomodados". Esta noción está muy presente en sus imaginarios y representa una cualidad basada en ser serviciales, pero nos parece que principalmente obedecen a una idea de "capacidad para ganarse el pan", es decir, capacidades para adaptarse a cualquier situación y saber sobrevivir en base a su trabajo.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alcázar, L. (2008). Asistencia y deserción en escuelas secundarias rurales del Perú. En M. Benavides. *Análisis de programas, procesos y resultados educativos en el Perú: contribuciones empíricas para el debate* (págs. 41-81). Lima: GRADE.
- Ángel, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estudios de Filosofía*, (44), 9-37. https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudios_de_filosofia/article/view/12633/11391
- Benavides, M. (2004). Educación y estructura social en el Perú: un estudio acerca del acceso a la educación superior y la movilidad intergeneracional en una muestra de trabajadores urbanos. En P. McLauchlan de Arregui, M. Benavides, S. Cueto. *¿Es posible mejorar la educación peruana?: evidencias y posibilidades* (págs. 125-146). Lima: GRADE.
- Cáceres Torres, C. E. (2018). ¿Oportunidades perdidas en la educación? Un análisis de las problemáticas que caracterizan la secundaria rural en el Perú. *Revista SOMEPSO*, 3(1), 60-81. Recuperado a partir de <https://revistasomepso.org/index.php/revistasomepso/article/view/53>
- Cuenca, R., y Ramírez, A. (2015). ¿Interculturalizar la universidad o universalizar la interculturalidad? Sistema universitario y población indígena. En R. Cuenca, *La educación universitaria en el Perú: democracia, expansión y desigualdades*. (págs. 59-104). Lima: IEP.
- Cueto, S. (2004). Factores predictivos del rendimiento escolar, deserción e ingreso a educación secundaria en una muestra de estudiantes de zonas rurales del Perú. *Education Policy. Análisis Archives*, 12(35), 1-42. DOI: 10.14507/epaa.v12n35.2004
- Cueto, S., Felipe, C., y León, J. (2019). *Venciendo la adversidad: trayectorias educativas de estudiantes pobres en zonas rurales del Perú (Análisis & Propuestas, 43)*. Lima: GRADE.

- García, M., y Uccelli, F. (2016). *Solo zapatillas de marca, jóvenes limeños y los límites de la inclusión desde el mercado*. Lima: IEP.
- Grompone, Á., Reátegui, L., y Rentería, M. (2018). Acumulación de desventajas : el tránsito de los jóvenes rurales a la educación superior. En R. Fort, M. Varese, y C. de los Ríos, *Sepia XVII. Perú: El problema agrario en debate* (págs. 431-465). Lima: Serpia.
- Guerrero, G. (2013). *¿Cómo afectan los factores individuales y escolares la decisión de los jóvenes de postular a educación superior?: un estudio longitudinal en Lima, Perú*. Lima: GRADE.
- Guerrero, G. (2014). *Yo sé que va a ir más allá, va a continuar estudiando: Expectativas educativas de estudiantes, padres y docentes en zonas urbanas y rurales del Perú*. Lima: GRADE.
- IPEBA. (2011). *Ruralidad y escuela: apuntes para la acreditación de instituciones educativas en áreas rurales*. Lima: IPEBA.
- León, J., y Sugimaru, C. (2013). *Entre el estudio y el trabajo: las decisiones de los jóvenes peruanos después de concluir la educación básica regular. Avances de Investigación 11 Educación y Aprendizajes*. Lima: GRADE.
- León, J., y Sugimaru, C. (2013). *Entre el estudio y el trabajo: las decisiones de los jóvenes peruanos después de concluir la educación regular básica*. Lima: GRADE.
- Neuwirth, G. (1969). A Weberian Outline of a Theory of Community: Its Application to the "Dark Ghetto". *British Journal of Sociology*, 20(2), 148-163. <https://doi.org/10.2307/588526>
- RIMISP, IEP y FIDA. (2019). *Entre aspiraciones y limitaciones. Políticas públicas en favor de la juventud rural del Perú*. Lima: IEP.
- Ruiz-Bravo, P., Patrón, P., y Quintanilla, P. (2009). *Desarrollo Humano y Libertades*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Sen, A. (2004). *Desarrollo y Libertad*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana.
- Souza, A. d., y Paladino, M. (2012). *Caminos hacia la educación superior: los Programas Pathways de la Fundación Ford para pueblos indígenas en México, Perú, Brasil y Chile*. Rio de Janeiro : E-papers.
- Thomson, R., Bell, R., Holland, J., Henderson, S., McGrellis, S., y Sharpe, S. (2002). Critical moments: Choice, Chance and opportunity in young people's narratives of transition. *Sociology*, 36(2), 335-354. <https://doi.org/10.1177/0038038502036002006>
- Urrutia, A., y Trivelli, C. (2018). *Geografías de la resiliencia: la configuración de las aspiraciones de los jóvenes peruanos rurales*. Lima: IEP.
- Urrutia, C., y Trivelli, C. (2019). *Juventud rural en el Perú: lo que nos dice el censo 2017*. Lima: IEP.
- Villegas, M. (2016). Jóvenes rurales y transiciones postsecundarias: expectativas y estrategias para el acceso a la educación superior. *Revista Peruana de Investigación Educativa*(8), 41-70. <https://doi.org/10.34236/rpie.v8i8.67>